

GUERRERO, Luis Juan: *Determinación de los valores morales*. Edic. del Instituto de Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. U. N.C. Mendoza, 1983.

La preocupación y el análisis de los problemas éticos por parte de los pensadores argentinos ocupa un lugar importante en la totalidad de la reflexión filosófica de nuestra joven patria.

La meditación en torno de la ética y sus problemas pone de manifiesto, no sólo las preferencias intelectuales de un autor, sino que también es síntoma evidente de su madurez espiritual.

### I. *Estructura de la obra.*

La confirmación de lo anteriormente dicho aparece con la lectura de "Determinación de los valores morales" del Dr. Juan Guerrero. Esta obra, pequeña en su extensión pero profunda en su contenido, está estructurada a partir de una introducción y cuatro capítulos.

En la introducción se funda la investigación en criterios gnosológicos. El denominado "correlativismo" característico de la filosofía fenomenológica, donde el sujeto y el objeto del conocimiento se encuentran relacionados en íntima dependencia, se ajusta a los intereses de nuestro autor, que lo adopta.

En el capítulo primero, partiendo del sujeto cognoscente, busca el correlato de valor de las funciones estimativas. De este modo y en apartados sucesivos analiza entre otros los siguientes temas: la estimación o sentimiento de valor como un estrato sentimental entre los puros sentimientos y el puro conocimiento de los valores; la posición de respuesta al valor; la percepción estimativa; la representación estimativa; actos de amor y odio y las valoraciones o saber teórico de los valores. Todos estos temas interesan a la Axiología por la resonancia subjetiva que tienen los valores.

En el capítulo segundo dedica su atención al ámbito de los valores. Estos son cualidades terciarias de los objetos que sostienen el valor. Se denominan cualidades terciarias las que tiene un objeto por referencia a otro y a un objeto que distingue entre ambos. Por ser ésta su naturaleza y noción, la investigación sobre los valores se orienta en dos direcciones. En la primera se determinan las características generales de los valores, se los clasifica según su cualidad, cantidad, relación y modalidad. De allí surge una escala de valores

jerárquicamente ordenada a partir de:

- a) valores vitales: que son subordinados. Su valor central es lo noble.
- b) valores espirituales: que son coordinados y se subdividen en lógicos, éticos y estéticos. Los valores centrales son la verdad, lo bueno y lo bello respectivamente.
- c) valores religiosos: que son superordinados y su valor central es la santidad.

Esta escala de valores no es el fruto de consideraciones históricas o subjetivas, puesto que nosotros conocemos los valores por medio de los actos de preferencia o elección, pero no los podemos producir o crear, resultan de procesos ontológicos.

La segunda orientación se encamina por el lado de las posibles cosas valiosas limitadas a tres aspectos:

- concepción de bienes y personas.
- tipos fundamentales de colectividades humanas.
- tipos fundamentales de estructuras psíquicas.

El tercer capítulo analiza el ámbito de la realización de los valores en los bienes y personas, en estos últimos considerados individual y colectivamente, lo que da lugar a la comunidad, la sociedad y la persona colectiva.

Si recordamos la anterior clasificación de los valores realizada por el Dr. Guerrero, tendremos que a los valores vitales les corresponde desde el punto de vista de la organización colectiva, la familia, clan o pueblo; a los espirituales la nación, el círculo cultural, etc. Los valores religiosos se realizan en las sectas, órdenes monásticas, las iglesias. Los valores instrumentales (económicos, de bienestar, culturales) dan lugar únicamente a sociedades, las cuales adquirirán la tonalidad económica, de fomento vital o fomento cultural.

Como corolario de este capítulo tercero y siguiendo de cerca el pensamiento alemán contemporáneo, analiza los tipos humanos que resultan de la realización de los diversos valores. La tipología "es el estudio de las conexiones esenciales entre los valores y las direcciones básicas de la personalidad. Sus conocimientos son pues apriorísticos y sintéticos" (p. 62). Si bien es un modelo abstracto, adquiere un valor normativo en cuanto ofrece modelos de necesaria aplicación en el ámbito de la Pedagogía, la cual debe promover la diferenciación de los ideales educativos según estas diferentes orientaciones:

- el héroe es el modelo en el cual se realizan los valores vitales.
- el sabio, el benefactor y el poeta son los modelos respectivos de

realización de los valores cognoscitivos, éticos y estéticos.

— el hombre religioso es el paradigma en el que se sustentan los valores religiosos.

— el emprendedor y el conductor son los modelos que corresponden a los valores útiles y a los valores culturales.

En el capítulo cuarto, último de esta pequeña pero interesante obra, se dedica Guerrero a exponer los fundamentos de la *Ética Axiológica*. Partiendo de una previa clasificación de las disciplinas filosóficas en fundamentales y regionales, coloca a la *Axiología* dentro del primer grupo, al cual pertenecen también la *lógica*, *gnoseología*, *ontología* y *metafísica*. La *Axiología* efectúa la absorción de lo extraño (acción, arte, religión) a la filosofía. Es “. . . la ciencia fundamental de lo ateuórico, “alógico” o “irracional”, sin la cual la Filosofía se volvería puramente intelectualista” (p. 68). La *Ética* tiene por objeto la acción moral en sus dos vertientes:

- a) la del deber que implica una teoría de la acción,
- b) la del valor de bondad que implica una teoría de los valores morales.

A diferencia de la *ética eudemonista* que se fundamenta, según Guerrero en el éxito de la acción moral, la *Ética del Deber* gana la confianza de nuestro autor. No es una *ética* meramente formal al modo kantiano, sino del deber ideal que demanda su realización y resupone el valor de bondad (Scheler) que tiñe todos los momentos del proceso ético, De allí que él mismo nos hable de una *ética completa*, que incluye la *ética formal del deber* (Kant) y la *ética material de los valores* (Scheler).

Esta apertura a nuevos horizontes se extiende también al acto cognoscitivo moral e implica una ampliación del punto de vista kantiano y scheleriano, pues mientras que en Kant el acto cognoscitivo moral se agotaba en el conocimiento del deber y en Scheler en una pura estimación, aquí, además de la *aprehensión de un valor* se incluyen momentos de *apetitos*, *tendencias*, *quereres*, un *conocimiento intelectual del deber*, etc.

## II. *El autor y su generación.*

“Determinación de los valores morales” ocupa un lugar importante en la producción filosófica de su autor, preocupado también por los problemas psicológicos y estéticos. Su “*Manual de Psicología*” (1939) ha sido uno de los más frecuentados por los jóvenes que concurríamos al secundario en años posteriores a los de la muerte de Guerrero, acaecida en 1957. Sus investigaciones en el ámbito estético son sumamente valiosas, su “*Estética operatoria en sus*

tres direcciones" constituye una de las obras fundamentales que en ese sentido se han escrito.

El Dr. Guerrero nacido en 1899 no es un hito aislado en la preocupación ética en Argentina. Pertenece, según el criterio generacional de Pró, a la generación de 1925, en la cual encontramos figuras como: Francisco Romero, Carlos Astrada, Vicente Fatone, Nimio de Anquín, Lidia Peradotto, Miguel Angel Virasoro, Rafael Virasoro, Sixto Terán, Saúl Taborda, Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea, por mencionar sólo algunos.

Para apreciar cómo en el pensamiento y en la obra de Guerrero aparecen, recordemos las características de esta generación de 1925:

- Afianzamiento del proceso de maduración y crítica iniciado por la generación anterior, la de 1910.
- Extensa erudición sin urgencias pragmáticas.
- Esfuerzo por filtrar, seleccionar y explicar las ideas filosóficas europeas y americanas.
- Se leen las fuentes en sus propias lenguas.
- Recibe el influjo de importantes figuras del viejo continente tales como: Ortega y Gasset, quien difunde la filosofía de Husserl, Scheler, Dilthey; García Morente, quien viene al país en 1937. También trae su aporte Jacques Maritain, Rodolfo Mondolfo, Guido de Ruggiero, María Montessori, Hans Kelsen, Pareyson, Driesch, Langevin, Einstein, Köhler.
- Las corrientes europeas llegan de un modo directo. En el caso de Guerrero la influencia del pensamiento alemán es evidente.
- Es una generación que se forma filosóficamente con el aporte de la filosofía neokantiana, el bergsonismo, la filosofía neohegeliana, la fenomenología, la ética material de los valores y el pensamiento de Scheler y la filosofía de Heidegger.
- Por último, gracias a esta generación ". . . la cultura argentina ha adquirido la tercera dimensión, la profundidad, por la que habían bregado tantos hombres como Alejandro Korn y Alfredo Franceschi, Alberto Rougés y Coriolano Alberini" (Pró, Diego F: "Historia del pensamiento Filosófico Argentino", p. 178).

### III. *La preocupación ética en la generación de Guerrero.*

Para los hombres de la generación de Guerrero los problemas éticos y la influencia de la filosofía alemana están siempre presentes,

tal es el caso de Francisco Romero, quien se preocupa por el problema de los valores y su relación con la persona humana. La influencia scheleriana se hace presente en varias de sus obras. Carlos Astrada se siente interesado por la filosofía alemana contemporánea y especialmente por el existencialismo, no obstante, tiene varios trabajos donde Scheler está presente, como por ejemplo: "Max Scheler y el problema de una antropología filosófica" (1928). Rafael Virasoro, por su parte, muestra gran familiaridad con las obras de Max Scheler, Hartmann y Husserl y la temática moral aparece en "Vocación y moralidad" (1949), "La ética de Scheler. Sus fundamentos teóricos" (1941). En el Congreso de Filosofía de Mendoza presentó una comunicación sobre: "El problema moral en la filosofía de Heidegger". En opinión de Farré, muestra claridad y opiniones decididas en aspectos en los que Scheler pareciera ser poco explícito. (Farré, Luis: "Cincuenta años de Filosofía en Argentina").

Otra vertiente importante por donde se encauzó la filosofía de los valores fue la educación. La pedagogía axiológica a través de: José Rezzano, Clotilde Guillén de Rezzano, Juan Cassani, Juan Mantovani, Celia Ortiz de Montoya, Carlos Biedma y otros, se interesa por el problema del hombre como ser educable y de los fines de la educación. La orientación pedagógica que se imprime a la generación de 1925 muestra, a raíz de su vinculación con la filosofía de los valores, grandes diferencias con la pedagogía del positivismo, que estudiaba a fondo el problema de los métodos de la educación. La pedagogía axiológica se opone al cientismo y naturalismo de la pedagogía positivista.

Esta obra de Guerrero nos permite conocer de qué modo es encarada una región del saber filosófico por parte de un pensador argentino, sus fundamentos, sus influencias, y sus soluciones. Nos da también, desde el punto de vista generacional, en cuanto es un importante representante de la generación de 1925, una visión de la temática preferida por dicha generación y sus influencias europeas. De un modo general, por cierto, vemos en Guerrero reflejarse toda una multitud de intelectuales argentinos. Se le debe también el poder apreciar y medir la influencia del pensamiento europeo trasplantado fuera de su ambiente natural y reelaborado en el marco de un contexto histórico-social distinto. Es Guerrero el estudio argentino, para quien la filosofía es meditación profunda y constante.